

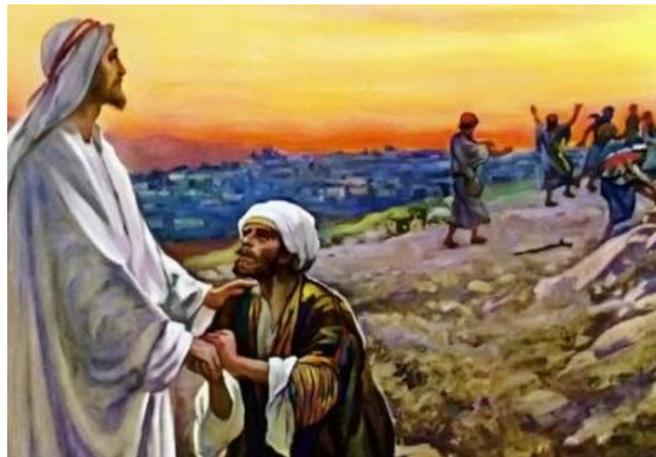
# Orar para practicar la COMPASIÓN

Octubre 2022

Invitación de **Caritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad  
*Os proponemos uniros a la oración de Caritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.*

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

“En aquel tiempo, yendo Jesús de camino a Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea, y al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron:  
**¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!** Al verlos, les dijo: Id y presentaos a los sacerdotes. Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias. Éste era un samaritano. Tomó la palabra Jesús y dijo: ¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha salvado.”



*(La única intencionalidad de las oraciones que vienen a continuación es que, tras leerlas, te ayuden a crear SILENCIO en tu interior. Te lleven a SILENCIAR tu mente... y ponerte en actitud de ESCUCHA CONTEMPLATIVA, fijos los ojos en ÁQUEL que te HABITA.)*

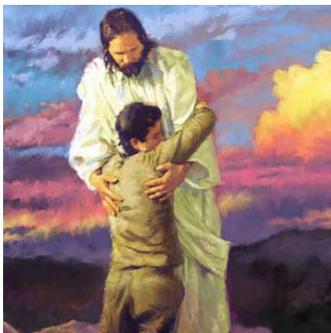
*Jesús practica la compasión incondicionalmente, sean agradecidos o desagradecidos. Lo importante es conmoverse ante la Vida-Dignidad amenazada, y actuar dando Vida, devolviendo Dignidad. A esto somos llamados, para ser sus instrumentos de sanación. Deja un tiempo para interiorizar esta oración:*

## 1. VENID a MÍ

Ante el clamor de quienes viven en situación de vulnerabilidad, de quienes tienen su Vida-Dignidad amenazada, Jesús dice y me dice:

Venid a Mí  
todos los excluidos,  
los que estáis agotados y abatidos,  
los que ya no contáis ni valéis nada,  
los últimos que no sois queridos,  
que sólo recibís golpes y olvidos.  
Venid, que quiero cobijaros  
a la sombra de mis alas.

Venid a Mí,  
los ninguneados y humillados,  
vendidos a cualquier precio y deseo,  
niños sin refugio, inmigrantes a la deriva,  
enfermos y ancianos apartados.  
Venid, que yo soy la libertad,  
y os colmaré del consuelo  
y la fuerza de mi Espíritu.



Venid a Mí,  
hambrientos de pan y de justicia,  
hambrientos de dignidad y de respeto,  
hambrientos de Vida y de Felicidad.  
Venid, que Yo seré vuestro alimento.

Venid a Mí,  
todos los rechazados, perseguidos,  
olvidados, excluidos, marginados,  
gente sin voz, desamparados  
sin nombre, sin prestigio.  
Venid para entrar en mi Costado.

Venid a Mí,  
todos los pequeños, los insignificantes  
a los ojos de los poderosos,  
y os haré hacer cosas grandes  
si soñáis en hacer posible  
un mundo nuevo,  
donde los últimos sean los primeros,  
reflejo de mi Reino.

*Haz tuyas las palabras de petición de esta oración. Luego quédate en silencio ante la PRESENCIA que te habita... y ESCUCHA lo que te inspira en tu corazón ante las palabras que le has dirigido...*

## **2. Ayúdame a ser practicante de tu COMPASIÓN**

Dame, Señor, esa compasión tuya que estremece,  
que complica la vida, pero que al mismo tiempo nos enriquece,  
nos humaniza, nos hace bienaventurados.

Dame, Señor, entrañas de misericordia frente a mi prójimo herido.  
Inspírame el gesto y la palabra oportuna ante la persona abatida.  
Ayúdame a estar siempre al servicio,  
a crear espacios de acogida, familiaridad, cordialidad, fraternidad.

Señor, concédeme la gracia de que mis ojos  
se vuelvan siempre hacia el prójimo  
con una mirada de amor para verlos como me ves tú a mí,  
con mi miseria y mi pequeñez, más allá de la indignidad de mi vida,  
de mis circunstancias, de mis máscaras,  
de mis egoísmos y de mis orgullos y sufrimientos.

Ayúdame, Señor, a ver al prójimo como lo haces tú,  
con mirada tierna y amorosa, compasiva,  
siempre entendiendo sus circunstancias personales.  
Haz, Señor, que mi corazón se vuelva siempre hacia el prójimo,  
para que pueda amarlo como tú me amas a mí,  
con esa firmeza, clemencia y misericordia que tanto me conmueve,  
con tanta paciencia que nunca se agota.

Ayúdame, Señor, a amar al que tengo cerca  
para que pueda hacerlo de manera eterna.  
Ayúdame, Señor, a que mi vida se vuelva hacia el prójimo  
para que sea capaz de vivir en solidaridad con él...  
y así, hacerlo contigo en cada momento de mi vida.  
Ayúdame a ser compasivo como lo eres tú,  
porque ser compasivo es una cuestión de amor.  
Ayúdame a amar mucho  
porque quiero parecerme a ti.

Concédeme la gracia de que mi vida  
sea un compromiso de amor,  
que todo lo que me mueva hacia los demás  
esté basado en el amor hasta la entrega total.  
Aviva esta experiencia en mi corazón, Señor.



***Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.***

*(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)*